Leer
Entre Líneas 40
Enero 2000

La cultura del servicio

Una cultura del servicio es una disposición humana a servir de verdad. Tener en la mente y en el corazón esa disposición a servir es superar la barrera de las preferencias, es tratar a las personas por lo que son y no por lo que «tienen»: celular, carro, corbata, imagen, tarjeta de crédito, dinero en el banco, etc; es no hacer diferencias entre sexo, raza, manera de vestir o nivel socioeconómico.

La cultura del servicio es un estilo de hacer y actuar más humanamente. Es actuar con una convicción: cuando interactúo con otro semejante puedo hacerle un poco más feliz con mi disposición para atenderle, por ayudarle a solucionar «su» problema que es en el fondo «mi» problema. Servir es hacer algo bueno, una buena acción a otro. Es aportar algo valioso. Y hacer algo bueno por otro llena cualquier corazón humano. Saber que podemos «modificar» al otro con un trato amable, interesarnos por las cosas del otro, es un bien estimable que motiva, satisface y hace más feliz a ambas partes.

Pero lograr esa cultura del servicio implica todo un proceso de educación, de motivación, de civilización. Se necesita claridad de mira. Se necesita tener claros los verdaderos propósitos de la organización o de la comunidad. Se necesita conocer o estar convencido de lo que da sentido y significación al trabajo humano, a las relaciones humanas. «El cliente es lo primero», «somos damas y caballeros que servimos a damas y caballeros», son frases creadas sobre una clara convicción de lo que es servir, son supuestos que orientan las acciones. Son la «filosofía» que sustenta el estilo de hacer las cosas. Pero no son suficientes para generar una cultura del servicio.

Una cultura comunitaria u organizacional que se centra en las reales necesidades del «cliente-ciudadano» comienza a existir cuando está inicialmente encarnada en un líder o en unos líderes que «predican» con su voz y sus acciones concretas la necesidad de «servir». Sus vidas, en casa y en el trabajo, se basan en el desarrollo de convicciones profundas y en una contundente coherencia entre pensamiento y acción.

Liderazgo y servicio son sinónimos. El auténtico líder es «bueno» y «eficaz» cuando tiene propósitos humanizantes, y además es ejemplo vivo de esos propósitos; los protege y los comunica constantemente con un lenguaje sencillo que todo el mundo entiende.

«Liderazgo auténtico» y «servicio» son sinónimos, y ese binomio inseparable es, a su vez, sinónimo de «humildad», de cosas pequeñas hechas día a día, minuto a minuto. Ser líder no es ser exclusivamente el jefe, el concejal o el gerente. No. Líder es quien colabora con creatividad y responsabilidad desde su pequeño puesto de trabajo, tal vez sin brillo y sin importancia. Así, se puede aceptar que una cultura del servicio es producto de una comunidad de líderes pequeños, proactivos, generosos, alegres, patriotas. Ellos son el resultado de una educación eficaz o de una adecuada motivación realizada a conciencia por otros líderes: un buen jefe, una madre de familia, un amigo, un político auténtico. Una cultura del servicio auténtica es el resultado de una comunidad que se educa con acciones ejemplares, con estrategias eficaces pero no manipuladora, con claridad de propósito, con el corazón y la cabeza puestos en lo que es realmente un ser humano, un buen empleado, un buen político, un buen ciudadano.

Alfredo Gorrochotegui

SUMARIO

La fatiga de ser uno mismo	/ 2
Los veinte países que ponen más obstáculos a Internet	/ 4
Los pediatras desconfían de la "niñera electrónica"	/ 5
La necesidad de líderes auténticos	/ 6
El porcentaje de mujeres que lamentan haberse esterilizado es mayor de lo que se pensaba	/ 8
Brasil prepara su quinto centenario	/ 10

La fatiga de ser uno mismo

La depresión parece ser el mal característico de este siglo. A la vez, se ha extendido el abuso de los medicamentos antidepresivos para combatir un malestar que tiene muchas veces sus raíces en la satisfacción provocada por el narcisismo. Así se viste de trastorno psíquico lo que en realidad es desorientación existencial. Pero esto no explica la depresión clínica, que tiene una base fisiológica conocida.

De todos los trastornos mentales que afligen al hombre contemporáneo, la depresión es el más frecuente. Los datos epidemiológicos disponibles sostienen que, en la actualidad, entre el 15% y el 20% de la población mundial sufre de depresión. El 30% de todos los habitantes del planeta padecen o padecerán, al menos una vez a lo largo de sus vidas, un trastorno depresivo. Esta incidencia se incrementa hasta el 40% entre las personas mayores de 65 años.

Química contra la desesperanza

De aquí que cada vez más se apele al consumo de psicotropos, que estimulen el humor y multipliquen las capacidades individuales. La nueva química para combatir la ausencia de esperanza, sólo con muchas dificultades, logra armar cada nuevo día el ánimo de los individuos "deprimidos". Mediante la medicación de su malestar y de su impotencia, asisten atónitos al milagro medicamentoso que, sin apenas riesgos ni dependencias, les aproxima un poco más a las metas deseadas.

Con el consumo inmoderado de los antidepresivos, se facilita a la sociedad una confortable dependencia, de manera que muchas personas estrenan cada día su vida, tras la ingestión de una píldora "milagrosa". Al proceder así, vuelven sus espaldas al hecho que de verdad más les importa –la frustración y el sufrimiento patológico– sin preguntarse acerca de cuál es su causa...

Los medicamentos funcionan

Cualquiera que sea la teoría sociológica a la que se apele para explicar la depresión, el hecho es que los depresivos existen, y que responden a los oportunos tratamientos psicofarmacológicos.

Sería estúpido considerar que la depresión es tan sólo una excusa para no tener que enfrentarse a problemas personales que mejorarían con voluntad y empeño. La apelación a tal voluntarismo resulta impotente para explicar la

depresión y, mucho menos, para aliviarla. Antes, al contrario, la empeora. Y conviene no olvidar que el sufrimiento de los depresivos, en muchos de ellos, se acompaña de ideas suicidas, por lo que "la terapia voluntarista" propuesta podría activar y poner en marcha un desenlace fatal para la persona deprimida.

Los hechos no son sólo claros en el ámbito de la biología (el fundamento de los síntomas), sino también en el ámbito de los resultados terapéuticos obtenidos (psicofarmacologías). En este último, hay que afirmar que desde finales de la década de los ochenta disponemos de psicofármacos cada vez más potentes –también más eficaces, a corto plazo–, y con menos efectos secundarios indeseables que los de la generación anterior. De ellos, es probable que el Prozac (fluoxetina) sea uno de los más consumidos.

Al parecer, más de doce millones de personas –seis millones en Estados Unidos– lo consumen en la actualidad con mucha frecuencia. El resultado económico de este consumo generalizado produce una excelente cuenta de beneficios (1.500 millones de dólares al año, para sólo el Prozac, y 4.000 millones, si se considera el consumo de otros antidepresivos, cuya acción es análoga a la de aquél).

Hipertrofia del yo

El comportamiento, sin fundamento, de los consumistas de fármacos habría que tratar de explicarlo apelando a lo que es naturaleza de la persona.

La persona es una realidad irrestrictamente abierta, cuyo centro se sitúa siempre fuera de sí. Una persona está tanto más centrada y es más madura, cuanto más pone el centro de su vida en los otros. Cuando la persona sitúa su centro en sí misma, se problematiza. Porque al curvarse sobre sí, desde sí, casi siempre se aburre y angustia. He aquí la nauraleza ex-céntrica del ser de la persona.

La cultura del narcicismo ha contribuido al agigantamiento del yo. Pero la hipertrofia del yo conlleva muchas veces al enanismo del tú. La relación entre un yo gigante y un tú enano casi nunca es satisfactoria. La relación con un tú enano agiganta el yo, pero también lo neurotiza. Una relación así no puede generar tejido social ninguno, sino que más bien lo disuelve y, en consecuencia, produce aislamiento.

Al contrario, las relaciones armónicas entre el yo y el tú consolidan y robustecen la salud de ambos. A la vez que fortalece y vigoriza el tejido social, funda el "nosotros", que es donde de verdad la persona se realiza.

Raíces de la inmadurez

Ningún antidepresivo –aunque, en apariencia, su consumo haga crecer el propio yo– genera las consecuencias aludidas de la donación de sí mismo. Es probable que, en las personas que se automedican, los antidepresivos contribuyan al acrecentamiento del yo, pero a costa de la extinción del tú.

No es el camino que hay que seguir para ser feliz; por el contrario, este es el sendero que conduce a la infelicidad personal. Cuanto mayor sea el acrecentamiento del yo, tanto más se robustece el pensamiento mágico infantil que aleja a la madurez y disminuye la capacidad de amar.

Consecuencias del agigantamiento del yo son, entre otras muchas, el aislamiento social, las experiencias de vacío existencial, la violencia o el enajenamiento y la huída de sí a través de las numerosas adicciones hoy de moda (alcohol, narcóticos, ansiolíticos, sexo, videojuegos, ordenadores, etc.).

Desde la ausencia del propio conocimiento, sólo cabe huir de sí mismo. Pero es ésta una actividad absurda que tiene su parangón en el mito de Sísifo, pues nadie puede huir de sí, desde sí. He aquí la raíz de la inmadurez de muchas personas en la actualidad. Es lo que sucede cuando se corre sin saber a dónde o se vive la vida sólo desde la máscara que no se es.

Aquilino Polaino-Lorente

Los veinte países que ponen más obstáculos a Internet

"Reporteros sin Fronteras" denuncia la censura política en la red.

La libertad de recibir y transmitir informaciones que proporciona Internet molesta profundamente a los regímenes no democráticos, que hacen todo lo posible por impedirla. La asociación francesa "Reporters sans Frontières" ha denunciado en un comunicado a los veinte países que, de acuerdo con su concepción restrictiva de la libertad de prensa, ponen más obstáculos a la utilización de Internet por parte de sus ciudadanos.

La lista comprende: Arabia Saudita, Bielorrusia, Birmania, China, Corea del Norte, Cuba, Irak, Irán, Siria, Libia, Sierra Leona, Sudán, Túnez, Vietnam, Azerbaiyán, Kazajstán, Kirguizistán, Uzbekistán, Tayikistán y Turkmenistán.

Los más cerrados son aquellos países que no ofrecen ningún acceso a Internet: Corea del Norte, Irak y Libia. En otros (Bielorrusia, Sudán y Tayikistán), los internautas tienen que pasar por un único servidor, controlado por las autoridades. En Arabia Saudita, aunque hay varias decenas de operadores, todo el tráfico pasa por un organismo público ("La Ciudad de las Ciencias y de la Tecnología"), equipado con un sistema de filtros, que impide el acceso a "informaciones contrarias a los valores islámicos". En Siria el acceso a Internet está prohibido a los particulares.

Algunos países utilizan sus recursos tecnológicos para bloquear las páginas que les molestan. Así, China ha bloqueado las *Web* de los seguidores de la secta Falun Gong, como un medio más de represión lanzada contra este movimiento.

En Birmania, la vigilancia llega hasta el punto de que todo poseedor de un ordenador está obligado a declararlo a la administración. Y en Vietnam, los aspirantes a internautas han de pedir autorización al Ministerio del Interior, antes de poder afiliarse a uno de los servidores de acceso público.

A algunos periodistas, la publicación en Internet les ha acarreado problemas con las autoridades. Por ejemplo, en Cuba un periodista de la agencia no estatal Cuba Verdad va a ser juzgado por publicar un artículo en la página Cubanet de Estados Unidos.

Algunos países utilizan sus recursos tecnológicos para bloquear las páginas que les molestan

Los pediatras desconfían de la "niñera electrónica"

Episodios de lechina, rubeola, seguimiento diario de *Dragon Ball Z*, los *Teletubbies*... Éste podría ser el historial médico de un niño, tal como aconseja la Academia Norteamericana de Pediatría.

En el informe publicado en el número de agosto pasado de la revista *Pediatrics,* se aconseja a los médicos que tengan al día un "historial mediático" junto al estrictamente sanitario de los menores de edad que acuden a la consulta. Además, aconseja a los padres que eviten que los menores de dos años vean la televisión, y procuren que los mayores de esa edad no tengan televisores en sus dormitorios.

Después de invertir dos años de investigación antes de pronunciarse con esta nitidez, la máxima institución pediátrica norteamericana ha llegado a la conclusión de que el uso indiscriminado y prolongado de la televisión puede afectar la salud mental, social e incluso física de los niños.

No hay datos empíricos que prueben el daño de la televisión en los menores de dos años, pero la Academia de Pediatría basa sus drásticas recomendaciones en la necesidad que los bebés tienen del contacto interactivo con adultos –en primer lugar, sus padres– para desarrollar su cerebro, un estímulo que no ofrece la pequeña pantalla. Por otra parte, el efecto negativo de la violencia en televisión en el comportamiento de los niños y adolescentes ha sido probado en todos los estudios sobre la materia realizados por médicos, psicólogos, educadores y psiquiatras.

La Academia Norteamericana de Pediatría ha comenzado a distribuir entre sus 55.000 miembros un cuestionario a modo de "historial mediático", en el que se incluyen cuestiones para los jóvenes pacientes como qué tipo de películas, videos, videos musicales o videojuegos suelen seguir con más frecuencia, así como el uso y tiempo que emplean en Internet. Hay, asimismo, explicaciones más rudimentarias para los padres, con el objeto de orientarlos en los peligros que tiene el uso solitario de los medios audiovisuales.

El propósito de los pediatras no es satanizar el uso ya imprescindible de esos instrumentos, sino lograr que –en ciertos tramos de edad– los padres acompañen a sus hijos, y logren suscitar con ellos un diálogo crítico de todo lo que se presenta ante sus ojos. De ahí que una de las recomendaciones más clara sea la del adecuado emplazamiento físico de los aparatos.

Según la Academia Norteamericana de Pediatría, los ordenadores y aparatos de televisión debieran estar siempre en habitaciones comunes de la casa, y nunca en los dormitorios de los niños, de manera que los padres puedan orientar y participar en el uso que los niños hacen de la televisión y el ordenador. Plantear este ideal a una sociedad que parece haber impuesto el trabajo profesional a destajo de ambos cónyuges fuera del hogar, parece una utopía. Pero los pediatras pueden alegar que ellos cumplen con su trabajo científico... y la imaginación para hacer posible lo que proponen es asunto de los padres.

Francisco de Andrés

La necesidad de líderes auténticos

La mayoría de las buenas definiciones sobre el liderazgo coinciden en hablar de éste como algo que mejora a las personas (al propio líder y a sus seguidores). En este sentido, algunos autores afirman que el siglo XXI necesitará líderes auténticos, personas intelectualmente muy preparadas y dispuestas al cambio, es decir, personas emocionalmente inteligentes.

Por eso cualquiera que quiera educar ha de dar importancia a un tipo de liderazgo que vaya inseparablemente unido a la justicia, veracidad y generosidad. La educación de nuestros hijos no sólo debe tener un nivel académico alto sino un valor añadido que es la educación en valores.

Cambiar la sociedad

Una de las mejores misiones de una institución educativa es formar líderes para que puedan cambiar la sociedad. En consecuencia, hay que empezar por potenciar en las aulas a los alumnos que parece que tienen más capacidad para ser líderes. Y estos no son –aunque pueda coincidir– los que sacan mejores notas en una clase, sino los que tienen más valores (generosidad, simpáticos...).

Esas personas son aquellas de las que suele decirse que tienen "madera de líder", cuando en realidad lo que ocurre es que han tenido la suerte de poder vivir las virtudes, posiblemente gracias a que en sus familias se las han enseñado y se las han exigido.

Liderazgo de servicio

A veces, las palabras líder y liderazgo suenan a política y a manipulación. Esto ocurre porque se están usando las mismas palabras con diferente significado. La palabra liderazgo, como servicio a los demás buscando el bien de las personas, está bien lejos de la política y de la manipulación.

El líder al que nos referimos es algo bien distinto. El liderazgo es una cuestión de valores y de coherencia práctica de estos valores. El líder debe ser una persona al servicio de los demás, su objetivo es buscar la mejora de sus seguidores como personas.

El líder también se hace

Aunque existen opiniones contrapuestas, el líder "nace", pero también "se hace". No todos sirven para líderes, y no todos quieren ser líderes, pero la formación, el ejemplo y la práctica contínua de unos valores pueden llevar al liderazgo a muchas más personas de las que en principio podría parecer.

El líder nace, pero algunos de los que tienen madera de líder no llegan nunca a serlo porque o no han sido descubiertos o no se les ha ayudado.

Cómo educar a un futuro líder

Para formar líderes hay que comenzar antes de los 12 años, o después de los 18. La adolescencia no es una buena época para formar líderes y en cambio sí que es buen momento para "seguir a los líderes". De los 11 a los 15 los jóvenes siguen a un líder, que puede ser positivo o negativo.

La edad de oro

La etapa entre los 7 y los 12 años –en especial hasta los 10– es importantísima. Si en la etapa anterior se ha trabajado bien, nos encontramos con los niños más dotados.

Luego si no se les sigue potenciando corren el riesgo de convertirse en líderes negativos debido a que están pidiendo más y no se les está dando. Habrá que dedicarse a ese grupo con una motivación muy especial.

Preocupación social

Para formar líderes habrá que acostumbrar a los hijos o alumnos, desde pequeños, a participar en las actividades y preocupaciones de su entorno: colaborando en actuaciones de tipo social (proporcionar comida o juguetes para niños necesitados), participando activamente en las reuniones de clase, colaborando con el consejo de curso o siendo miembro del mismo, organizando planes familiares o con los amigos, etc.

Liderazgo en familia

También es importante que las familias estén dispuestas a actuar y a favorecer el liderazgo, teniendo presente que para educar líderes es conveniente ser líderes o, al menos, luchar por serlo, a lo cual se puede llegar a través del entretenimiento y la autodisciplina.

Porque indudablemente, para que los hijos lleguen a actuar con protagonismo en la comunidad social, es necesario que las familias en las que viven esos hijos sean familias que influyen, de hecho, en la mejora social.

Consejos para formar líderes

- Crear en casa la sensación de que toda persona tiene algo excepcional que puede enseñar a los demás, de modo que nadie se sienta humillado al ser ayudado y que cada uno se sienta en la necesidad de aportar a los demás.
- Crear un clima de dejarse ayudar unos por otros y de que el que más aprenderá será el que más se deje enseñar.
- Promover los valores propios de los auténticos líderes, conscientes de que no todas las personas responderán de la misma forma a estos estímulos, pero también de que nosotros hemos hecho todo lo que hemos podido para desarrollarlos en todos nuestros hijos o alumnos.
- Al final no son los profesores ni los padres los que seleccionan a los líderes, sino sus propios iguales (compañeros, hermanos...).

Esquema de actuación

A. Entre los 0 y los 5 años será básico proporcionar un ambiente seguro, alegre y amable, así como trabajar en la adquisición de una serie de destrezas físicas y la iniciación en una serie de hábitos. Habrá que prestar una especial atención al desarrollo correcto de la afectividad.

B. Entre los 5 y los 7 años habrá que cuidar especialmente los hábitos buenos (repetición de actos buenos conscientes y libres que se convertirán en valores al llegar el uso de la razón), preferiblemente:

- Generosidad. Capacidad de ayudar a otros.
- Capacidad de tomar decisiones.
- Expresarse en público.
- Responsabilizarse de las decisiones tomadas.
- Potenciar los valores relacionados con el esfuerzo como la constancia, la paciencia, la serenidad.

C. Desde los 7 hasta los 12 años habrá que ayudar a desarrollar virtudes, aprovechando la "edad de oro de la formación de valores". A estas edades se comienzan a hacer prácticas de liderazgo.

En familias numerosas se podrá hacer dentro de la propia familia, en las reducidas habrá que contar con otros familiares o amigos de los hijos:

- Responsabilizarse en ayudar a otros hermanos.
- Dirigir un grupo de amigos para una actividad concreta: hacer teatro, hacer de árbitro en un partido de fútbol, planificar y dirigir una excursión...
- Adquirir compromisos y cumplirlos con valentía.
- Tomar decisiones en temas familiares y personales.
- Potenciar valores relacionados con el esfuerzo y la ambición: reciedumbre, espíritu de sacrificio, solidaridad, laboriosidad, afán de superación.

El porcentaje de mujeres que lamentan haberse esterilizado es mayor de lo que se pensaba

Una de cada cinco norteamericanas esterilizadas antes de los 30 años se arrepiente de su decisión.

En los Estados Unidos la ligadura de trompas es el más difundido método anticonceptivo. Seiscientas mil mujeres recurren a la ligadura de trompas cada año y se estima que diez millones han sido ya esterilizadas. Ahora, el más amplio estudio realizado hasta la fecha ha descubierto que un número inesperadamente alto de mujeres lamenta haberse sometido a este procedimiento, difícilmente reversible.

Para realizar el estudio se interrogó a 11.232 mujeres de 38 a 44 años, que se habían sometido a la ligadura de trompas entre 1978 y 1987, en su mayoría no por razones médicas sino como método anticonceptivo. Se trataba de evaluar la probabilidad de que al cabo de catorce años de la esterilización lamentaran la decisión tomada.

En conjunto, el 12,7% desearía no haberse esterilizado. El porcentaje es sorprendentemente alto en el caso de las mujeres que fueron esterilizadas con menos de treinta años (20,3%), y entre las solteras (20,4%). El arrepentimiento es menor (5,9%) entre aquellas que se esterilizaron después de cumplir los treinta.

Los motivos de arrepentimiento más alegados por las mujeres que se esterilizaron con menos de 30 años son el deseo de tener más hijos (33,1%) y el divorcio o nuevo matrimonio (23,9%). Entre las de más de 30 años, el motivo más invocado son los subsecuentes problemas ginecológicos o de menstruación (28,8%), si bien no hay explicación biológica para ello, y el deseo de tener más hijos (26,1%).

Los autores del estudio, publicado en la revista *Obstetrics & Gynecology* (junio 1999), concluyen que aunque la mayoría de las mujeres esterilizadas no se arrepienten, "un porcentaje sorprendentemente alto de mujeres esterilizadas a una edad joven lamentarán su decisión en algún momento".

Seiscientas mil mujeres recurren a la ligadura de trompas cada año sólo en U.S.A.

Auditorías ecológicas y sociales para empresas con problemas de imagen

El objetivo es ganar credibilidad ante los inversores y el público en general.

Un creciente número de empresas ha comenzado a incluir en sus informes anuales datos sobre la repercusión de sus actividades en el plano social, ético y medioambiental, según informa la revista *Time* (19-VII-99). Con esto se pretende que clientes, empleados, accionistas, grupos activistas y el público en general conozcan la ejecutoria de las empresas en estos aspectos. Pues cada vez se ve más claro que la buena o mala fama en tales terrenos afecta mucho a la marcha de los negocios.

Las empresas que hacen este "examen de conciencia" son, sobre todo, las que con facilidad tienen problemas de imagen, como las petroleras, u otras con fama de contribuir a la explotación infantil, como varias multinacionales que fabrican ropa deportiva. Muchas empresas venían realizando investigaciones de este tipo por sus propios medios. Sin embargo, sus informes sonaban a maniobra de relaciones públicas. Por eso, son cada vez más las compañías que encargan el trabajo a auditores externos.

El problema es que aún son pocas las auditoras capacitadas para evaluar los méritos sociales y ecológicos de una empresa. Además, no existe un sistema uniforme para medirlos. Y los inversores necesitan que las auditorías utilicen criterios normalizados para poder comparar las empresas y decidir en cuáles van a colocar capital. Por eso han surgido algunos intentos de normalización. El más importante de todos es, quizá, el de la Coalición por unas Economías Medioambientales Responsables (CERES), asociación con sede en Boston, formada por más de 50 inversores –entidades religiosas, grupos ecologistas, organizaciones de defensa de los trabajadores...–, que han propuesto unos puntos de referencia para los informes sobre empresas.

Las empresas que hacen este "examen de conciencia" son, sobre todo, las que con facilidad tienen problemas de imagen

Brasil prepara su quinto centenario

Una encuesta revela que los brasileños están muy descontentos con los políticos.

São Paulo. La llegada de Pedro Álvares Cabral a Brasil en 1500 daba inicio a la historia de la Tierra de la Santa Cruz, como llamó el rey portugués don Manuel a su más reciente posesión ultramarina. Al cabo de cinco siglos, el pueblo brasileño muestra confianza en su futuro, pero está profundamente insatisfecho con sus gobernantes.

Con motivo de este singular aniversario, artículos, ensayos y estudios históricos abundan en el mercado editorial. Además, el semanario *Época* ha realizado una encuesta nacional cuyo objeto era delinear el perfil del brasileño actual.

Una de las conclusiones de la encuesta es que hay un enorme descontento con la clase política. Sucesivos escándalos a todos los niveles del gobierno, que han implicado a políticos de partidos diversos en casos de corrupción, comisiones y desvío de recursos, han levantado una nube de escepticismo y protesta que se refleja en la opinión pública. En Brasil faltan líderes que abran caminos. Prueba de ello es que en la pregunta referente a los brasileños más valorados de la actualidad, el presidente de la República tan sólo obtuvo un 4% de las respuestas. Pero el descrédito afecta a los políticos en general, mayoritariamente considerados "deshonestos" e "indignos de confianza" (91%), "injustos" (88%), "egoístas" (87%), "insensibles con los demás" (86%) y "holgazanes" (82%).

A pesar de algunos avances sociales, Brasil continúa siendo uno de los países del mundo con más desigual distribución de rentas

A pesar de algunos avances sociales, Brasil continúa siendo uno de los países del mundo con más desigual distribución de rentas. La pobreza es suavizada por la acción de la economía informal, que ha sido calculada oficialmente en el 8% del PIB, aunque es muy difícil medirla en Brasil.

También ayudan a aliviar las consecuencias de la pobreza innumerables instituciones de caridad, de beneficencia y filantrópicas, muchas de ellas llevadas por religiosos, que prestan asistencia a los niños de la calle, a ancianos, etc. Son muchas las personas y entidades que se dedican a sanar esa llaga de la sociedad y que no aparecen en las estadísticas oficiales.

Hay también una conciencia clara de la necesidad de educar a las personas para que se puedan ganar la vida con dignidad, como manifiesta la respuesta a la pregunta "¿En qué grupos, instituciones y organizaciones confía?". El mayor índice de confianza corresponde a los profesores (85%), la Iglesia Católica (76%), los comerciantes (59%) y la prensa (59%). Al final figuran los políticos (5%), seguidos de los partidos, de la Cámara de los Diputados, el Senado, el Gobierno Federal y los banqueros.

José María Rodríguez Ramos

Patch Adams

Director: Tom Shadyac.
Guión: Steve Oederkerk.
Intérpretes: Robin Williams, Monica Potter, Daniel London, Philip Seymour Hoffman.
115 min.

La historia real de un heterodoxo doctor que se hizo famoso durante su etapa de estudiante, a finales de los 60, con sus peculiares iniciativas a favor de una atención personalizada a los enfermos, de una sanidad gratuita y de la risa como terapia contra el dolor.

Aunque el guión padece un exceso de sentimentalismo, e incluso un desmesurado recurso de humor grueso, Robin Williams interpreta un papel sin salirse de su personaje, al mismo tiempo que le permite desarrollar sus dotes de comediante.

La historia se prestaba para un tratamiento ajeno a la comedia. Para algunos, el guión debilita el vigor dramático de la trama, banaliza sus interesantes reflexiones y propicia que Robin Williams caiga en todo tipo de histrionismos. Sin embargo, detrás de la comedia está la realidad dramática de una práctica médica deshumanizada; las risas no ocultan las reflexiones que suscita esta historia real. Y sobre el histrionismo: ¿qué tiene de malo?

El lado profundo del mar (The Deep End of the Ocean)

Director: Ulu Grosbard.
Guión: Stephen Schiff.
Intérpretes: Michelle Pfeiffer, Treat Williams, Jonathan Jackson, Ryan Merriman.
112 min.

Beth Cappadora (Michelle Pfeiffer) acude con sus tres hijos pequeños a una reunión de antiguos alumnos de su instituto. Allí perderá a Ben, su hijo de tres años. El niño no aparecerá, y la crisis personal y familiar que provoca su desaparición sólo la irá superando Beth con el tiempo y con el cariño de su marido, Pat (Treat Williams). Nueve años más tarde, la policía encuentra a Ben. Devuelto a su familia, el chico no es feliz: no reconoce a nadie, no recuerda nada y echa de menos a su padre adoptivo, a quien quiere de verdad. Beth toma una dolorosa decisión para el bien de su hijo.

Ulu Grosbard (*Georgia, The Subject Was Roses*) adapta correctamente una novela que ha sido un *best-seller* en Estados Unidos. El director decidió abordar la historia con la frialdad que merece el suceso que narra, considerado como noticia. Ese planteamiento se ve recompensado con una eficaz entrada en materia: el secuestro, la policía, los reporteros... Sin embargo, la trama pierde fuerza al tratar la crisis matrimonial de la familia Cappadora y su lenta recuperación. Las grandes interpretaciones de Michelle Pfeiffer y Treat Williams convencen pero no conmueven. Al contrario, los personajes secundarios han sido cuidados con esmero: el problemático hermano mayor, el padre adoptivo o la detective Candy Bliss no necesitan más de una escena para expresar sus sentimientos.

El guión -no sé si también la novela- incluye los detalles políticamente correctos de rigor. Así, la detective se declara lesbiana; por su parte, los Cappadora son católicos, pero sólo se sabrá tras la recuperación del hijo, cuando van al templo en ecuménica acción de gracias... En todo caso, nada que ver con la auténtica religiosidad que muestra, por ejemplo, otra familia italoamericana con problemas en *El aceite de la vida*.

Mucho ruido y pocas nueces (Much ado about nothing)

Director: Kenneth Branagh.
Intérpretes: Kenneth Branagh, Emma Thompson, Keanu Reeves, Michael Keaton, Denzel Washington y Kate Beckinsale.
109 min.

Otra adaptación de una obra de William Shakespeare sobre el romance entre dos damas y dos caballeros en la Italia del Renacimiento. El realizador, productor y guionista ha logrado seguir su espíritu original. No es otro que Kenneth Branagh, quien también actúa en la película.

En plena comida campestre es anunciada la llegada de Don Pedro, príncipe de Aragón, y de su singular séquito. La familia anfitriona y sus amigos se disponen a recibirlos. Y en ese festivo encuentro, se da pie a una serie de amores y desamores, intrigas, engaños y sentimientos, que conducirán a la tragedia y a la felicidad final.

Al igual que la aguda pieza escénica, Mucho ruido y pocas nueces es una película divertida e inteligente, llena de sensibilidad artística y que hace vibrar al público culto. Con exuberantes paisajes naturales y bello colorido, esta comedia expresa con creces la «alegría de vivir» y, a la vez, refleja las mentalidades de un período histórico, haciendo hincapié en la condición de la mujer y su sátira en torno a los hombres.

A mi suegra: "Esperanza" (in memoria)

Contar chistes de suegra, hablar mal de la suegra, burlarse de la suegra, es parte del acontecer cotidiano. Yo hoy por el contrario quiero reivindicar ese nombre, porque acaba de morir mi suegra, una mujer sencilla, alegre que le ha dejado a sus hijos, nietos y bisnietos una herencia que nadie podrá robarles y es que ella sin ser catedrática sentó cátedra en muchos aspectos importantes de la vida corriente.

Durante cincuenta años vivió como fiel esposa al único amor de su vida, enseñándonos que el matrimonio es sacramento grande, de uno con una, para toda la vida y hasta que la muerte los separe.

Como madre supo inculcar en sus hijos los valores fundamentales para la vida siendo los más importantes: el amor a Dios y el respeto a los demás.

La vi llorar sobre un hijo y un nieto muertos, pero sin desesperación, aceptando en todo momento la voluntad de Dios.

Por muchos años supo entregarse a los más necesitados trabajando por ellos en barrios de Maracay cuando fue presidenta de la Damas de San Vicente de Paúl.

Jóvenes y menos jóvenes les encantaba compartir con ella, porque sabía siempre oírlos y adaptarse a los tiempos actuales, sin dejar de seguir pegada a sus principios.

¡Y como abuela! Son muchísimas las vivencias que cada uno de sus nietos guardará en su corazón para siempre, porque ella gozó de ellos, sin regaños, sin castigos, recibiendo a cambio el respeto, la admiración y el amor que todos le profesaban.

Y para mí, su única nuera, fue la madre, la amiga con quien me encantaba reunirme y disfrutar de su compañía.

Hoy estoy segura que ha llegado al Cielo con las manos llenas y ¿que hizo de extraordinario? Llenar de amor las cosas pequeñas de cada día.

Tu nuera "Mameche"

Publicación mensual producida por **Luis Felipe Capriles, editor.**
Consejo editorial: Gabriel Gutiérrez, Luis Felipe Capriles y Ma. Denisse F. de Capriles
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles
Imprime: Organización Gráficas Capriles
Tele/Fax:
e-mail:
Distribución por suscripción colectiva.

16 consejos para combatir la crisis en el matrimonio

La crisis en el matrimonio puede originarse a veces por una defectuosa comunicación. Esta ruptura se manifiesta de forma abierta cuando el trato y el diálogo dejan de existir. O puede aparecer de forma velada cuando se continúa la relación a base de monosílabos. En todo caso lo que se pretende es que estos momentos de desacuerdo conyugal (normales por otra parte en la convivencia matrimonial) sean transitorios y leves, gracias a la buena voluntad de los cónyuges.

1.Tiempo de Oro. Dedícale el tiempo al otro pero no confundas la calidad con la cantidad.

2. Salidas frecuentes. Sal con tu cónyuge con alguna frecuencia. No te limites a "sacar" a tu mujer de la casa, preocúpate de "salir con ella" a algo que le agrade.

3. Oír o escuchar. Cuando él-ella te hable, no te limites a oír, deja de trabajar, o deja el periódico a un lado, mírale a los ojos. Él o ella se enterará de que se le escucha.

4. Como novios. Mantén viva la ilusión del primer día de noviazgo. Conquístale a diario. Preocúpate de tu arreglo personal.

5. Buenos recuerdos. Recuerda con frecuencia los momentos felices compartidos por los dos.

6. Sueños de enamorados. Sueña como los enamorados pero ten los pies en la tierra como los esposos.

7. De cara al futuro. Haz planes de futuro que te ayuden a mejorar el presente.

8. "No hay como tú". Hazle sentir al otro como necesario en la relación conyugal. Busca su compañía.

9. La importancia de las celebraciones. Recuerda las fechas importantes. Si las celebran juntos, ¡mejor!

10. "¡Ayúdame!". Pide a tu cónyuge soluciones prácticas para tus problemas; puede ayudarte mucho y además servirá para unirlos.

11. Siempre alabanzas. No le critiques ante las amistades, menos aún cuando no esté presente.

12. "Es una sorpresa". Sorpréndela/o con pequeños detalles inesperados: un regalo, una cena especial, una noticia agradable, unas flores, el vestido que le gusta.

13. "Venía pensando en tí". Búscale a él o a ella al llegar a casa. Le encantará saber que vienes pensando en él.

14. Un beso al despedirse. No olvides despedirte antes de salir. Un beso todos los días es una práctica muy recomendable.

15. Con la verdad por delante. Sé siempre sincero pero no lo manifiestes de forma desagradable.

16. "Quiero estar contigo". Prefiere a tu cónyuge antes que a las amistades, demuéstraselo a menudo.